

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.		Preelos de suscripcion.	Anuncios y avisos.
MAHON.	EN PROVINCIAS.	Menorea 6 reales al mes.	Los suscritores á 8 mara. por línea.
Tienda de D. D. Orfila.	Remitiendo el impor-	Provincias 24 reales trimestre.	Los no suscritores 12.
Id. de D. M. Mascaró.	te de la suscripcion por	Un número suelto ½ real.	Y las repeticiones á la mitad de precio.
Id. de D. N. Fábregues	medió de libranza.		

SECCION DE NOTICIAS.

—De la Correspondencia:

«El dia 5 al mediodia se ha verificado el bautizo de la infanta que al anochecer del 4 dió á luz S. M. la Reina. A la una y media de la tarde ha salido la comitiva de las habitaciones de S. M. en la forma siguiente: los gentiles hombres de casa y boca; los mayordomos de semana, y en medio de ellos cuatro maceros con sus mazas; los grandes de España, y en medio los reyes de armas; los seis gentiles hombres de cámara nombrados para llevar las insignias del bautismo y de los cuales el duque de Medinaceli llevaba el salero; el marqués de Castelar el capillo; el duque de Solferino la vela; el duque de Sevillano el aguamaoil; el marqués de Sotomayor la toalla, y el conde de Sástago el mazapan; la infanta, llevada en una banda roja con flecos de oro por el aya de los príncipes la señora marquesa de Maipica; SS. AA. RR. los infantes don Sebastian y doña Cristina, padrinos del recién nacido, llevando á su lado al Nuncio de Su Santidad; y el comandante general de los alabarderos, damas de S. M., y plana mayor del referi lo cuerpo de guardias.

Como ya hemos dicho, los padrinos han sido los infantes D. Sebastian y doña Cristina, y á la infanta se le han puesto los nombres de María, Berenguela, Isabel, Francisca de Asis, Cristina, Sebastiana, Gabriela. Terminado el bautizo, la comitiva volvió en la misma forma á la cámara de S. M. la Reina, dejando á la infanta recién nacida en brazos de su augusta madre.»

—El número de los matriculados de mar, segun los datos oficiales, se

elevaba en 1799 á 55,532; en 1815 solo á 36,499; en 1820, á 52,300, en 1824 á 50,162; en 1830 á 59,269; en 1835 á 58,651; en 1840 á 65,441; en 1845 á 72,254; en 1850 á 74,355 y en 1860 á 82,698; habiéndose matriculado en el curso de este último año 3,902 hombres, lo cual eleva esta cifra á 86,600, muy superior á todas las que se conocen desde que se estableció la matrícula de mar. No son estas las solas fuerzas con que contamos para tripular nuestros buques, pues hay que añadir 5,654 hombres que constituyen la matrícula de las Antillas y la marinería de Filipinas. Si como se ha dicho recientemente, esta se eleva á 70,000 hombres, cifra que no nos parece exagerada por el gran desarrollo de la navegacion en aquellas numerosas islas, tendríamos un total de 162,254 marineros, que unidos á los de las provincias Vascongadas, no sujetos á la matrícula, pero que sin embargo pueden calcularse en 3,000 hombres y á los 11,736 jóvenes inscritos en la Península, nos darán una suma de 176,990 individuos.

—Nada hay mas injusto ni inoportuno que la alarma que existe en Méjico, si ha de creerse á ciertas cartas, por la reincorporacion á España de Santo Domingo. Hasta pueril es el miedo que manifiestan los mejicanos de que España se lance á nuevas conquistas. El gobierno español, lo sabemos de un modo positivo, no tiene ningun proyecto de conquista sobre Méjico: lo que quiere, lo que exigirá es que Méjico nos dé satisfaccion por las ofensas que nos ha hecho, y que se avenga sin dilaciones ni subterfugios á cumplir los solemnes tratados que tiene con España.

—Dice la *Patria* que el general Scott está dispuesto á marchar con 50,000 hombres. El ejército del Oeste federal se aumenta al mismo tiempo con rapidez; se calcula que se hallan mas de 25,000 hombres concentrados en la posicion importante del Cairo, y se estan formando cuerpos de reserva en los Estados del Norte y del Este, de modo que el gobierno federal dispone de una fuerza igual en número á la de los Estados confederados, los cuales dicen que cuentan con 200,000 hombres armados. Sin embargo, en el Norte escasean las armas, y todas las correspondencias comerciales de Nueva York contienen párrafos por este estilo: «Enviadnos fusiles; si quereis ganar dinero, embarcad armas.»

—Por el *Great Eastern* y con fecha del 25 de mayo se han recibido de Nueva-York las siguientes noticias, que dan algunos pormenores sobre la entrada de las tropas federales en el estado de Virginia. El hecho tuvo lugar el 23 por la noche, y el número de las fuerzas invasoras ascendia á 13 mil hombres. Las primeras tropas que entraron fueron los carabineiros de la ciudad de Washington y los demás voluntarios del distrito. A las dos de la madrugada del 24 las tropas federales eran dueñas de todos los puntos que debian ocupar, y emprendieron las operaciones necesarias para asegurar sus posiciones, ejecutándolas con notable precision y entusiasmo.

—El *Evening-Star* publica tambien los siguientes detalles:

«El 23 por la noche las tropas federales avanzaron hácia Virginia. Se componian de los regimientos números 2, 7, 12, 69 y 71 de Nueva-York,

de los zuavos de Ellsworth, de las brigadas de Nueva Jersey y Michigan y de algunas tropas de Washington formando un total de 13,000 hombres, además de las que se habían enviado para incorporarse con las tropas de la fortaleza de Monroe.

Esta fuerza armada se dirigió á diferentes puntos importantes; á Alejandría, á las alturas de Arlington, á Fairfax y á Court-House. Los movimientos hácia este último punto tenían por objeto tomar posesion de la confluencia del ferro-carril de Orange á Alejandría y de Manassas-Gap.

Avanzaron hácia Virginia por tres puntos; el largo puente á la entrada del acueducto de Potomac, George-Town y Alejandría. Las primeras tropas que pasaron el puente eran los carabineros nacionales de la ciudad de Washington, á los cuales siguieron otros voluntarios de distrito.

Las tropas federales se habían apoderado á las dos de la mañana del 24, de todos los puntos que debían ocupar, y dieron principio á las operaciones necesarias para asegurar sus posiciones. El movimiento de mas importancia fué la ocupacion de Alejandría, y se ejecutó en parte con notable arrojo de los zuavos-bomberos de Nueva-York, pero no sin sufrir pérdidas considerables.

Su jóven y esforzado jefe, el coronel Ellsworth, fué cobardemente asesinado en Monshall-house por un fondista llamado Jackson, en el momento de bajar de la fonda con una bandera de la separacion que había quitado. El asesino fué fusilado en el acto, y uno de los zuavos le traspasó el cuerpo de un bayonetazo.

La fuerza rebelde hizo fuego contra el regimiento cuando entraba en Alejandría y emprendió la fuga, y casi al mismo tiempo llegó á la ciudad el primer regimiento que había sorprendido en la estacion del ferro-carril un destacamento de caballería rebelde con armas y equipo. Se creía que el general Butler y el comodoro Stringham atacarian á los rebeldes el dia 24.

Se dice que hay 15,000 rebeldes acampados entre Norfolk y Sewals-Poin, y si es cierto, tendrá que hacer esfuerzos el general Butler.

Las noticias de Terranova alcanzan al 16 de mayo. No se había restablecido el órden. El populacho ha in-

ceendiado y destruido el palacio del gobernador. Ha sido enviado á toda prisa de Halifax con nuevos refuerzos el vapor *Hidra*.

—Leemos en la *Patria*.

Recibimos por partes de Constantinopla que alcanzan hasta el 2, por menores sobre el estado de las conferencias que se han abierto en el palacio del gran visir.

La comision internacional encargada de hacer una informacion sobre la situacion de la Siria se ha reunido en Beyruth, y ha redactado un informe en el cual se ven agrupados los hechos y documentos necesarios para que los diversos gobiernos puedan formar una opinion acerca de la cuestion y adoptar un plan definitivo.

En este informe se propone, segun dicen, un sistema general de organizacion y se ponen á la vista las observaciones presentadas por cada individuo de la comision, los cuales se hallan unanimemente de acuerdo en principio acerca de la necesidad de constituir para el Libano la unidad de gobierno y de confiar el poder á un príncipe cristiano.

El informe de la comision de la Siria ha sido leído en la conferencia abierta en el palacio del gran visir, y ha formado la base de las deliberaciones. Se han adoptado igualmente en Constantinopla los dos puntos aprobados en Beyruth. Sin embargo, los demás puntos que han dado origen á detenidas observaciones, y se han emitido ideas muy diversas; pero hasta ahora no se ha propuesto ni aprobado nada que sea contrario al principio de la unidad de gobierno para el Libano.

—Sabemos que Fuad Bajá ha enviado un despacho á Constantinopla, en contestacion á las últimas instrucciones de su gobierno, declarando que acepta toda la responsabilidad que pesa sobre él y responde de la tranquilidad del Libano, pues ha tomado para mantenerla las disposiciones mas enérgicas.

—El desafío del general Manteuffel y el consejero Twesten en Berlin, fué á consecuencia de un folleto titulado *Lo que todavía puede salvarnos*, en que se pedía la separacion del general. Este desafía á Twesten á pistola, á once pasos avanzando tres cada adversario. El consejero no quiso firmar una declaracion conciliadora escrita por los padrinos. Colocándose

los adversarios, adelantase tres pasos el consejero á quien toca por suerte disparar, lo hace, y la bala pasa por delante de los ojos del militar. Este á su vez, adelanta tres pasos, levanta la pistola y dice á su adversario: «en todo este negocio os habeis conducido como un cumplido caballero; me considero en el deber de rogaros todavía terminemos la diferencia, firmando la declaracion que se ha escrito.» Respuesta; «Es imposible que me retracte.» Entonces Manteuffel se vuelve militarmente, dá tres pasos hácia atrás y tira haciendo frente. La bala fué á herir en el puño derecho de Twesten. Manteuffel es muy miope y no quiso ponerse los anteojos.

—Escriben de Marsella al *Messenger del Mediodia* con fecha del 4 de junio por la noche:

El vapor correo el *Támesis*, que ha entrado hoy en nuestro puerto, nos trae noticias de Constantinopla con fecha del 29 de mayo. Se ha aplazado la primera reunion de la conferencia relativa á los negocios de Siria por no haberse podido poner de acuerdo los representantes de las potencias sobre la cuestion del príncipe.—La Francia quiere un príncipe cristiano, y se opone á esto la Inglaterra.—Siguen armados los insurgentes de la Rumelia.—Ha sido desmentido el rumor de la dimision de Aali-Bajá.

El general Organi regresó ayer de Birmania, y permanecerá algunos dias en esta ciudad. Es sabido que muchas casas de comercio de Marsella están en relaciones con la Birmania.

Las cartas de Alejandría continúan dándonos excelentes noticias acerca de las obras de Suez. Los talleres se van poblando especialmente de árabes, raza enérgica y sobria, y á la que no repugna el trabajo.

Berlin 7 de junio. —Escriben de Varsovia que ha habido presentacion oficial de riguroso uniforme en el palacio del nuevo lugarteniente. Este ha recibido con distincion particular al conde Zamoycki.

Se cree que el general Lambert, que ha pasado por Varsovia, dirigiéndose de Paris á Moscou donde se halla el Emperador, aceptará el cargo de gobernador militar, y que está destinado á gobernar el país, pues el general Souchozanet solo fué enviado para desempeñar interinamente el cargo de lugarteniente á peticion del príncipe

Gortschakoff durante su enfermedad. El conde Lambert es oriundo de Francia y católico.

El cadáver del príncipe Gortschakoff será trasladado por Viena y Trieste á Sebastopol donde pidió el príncipe que le enterraran.

La noticia de la traslación de la Universidad de Varsovia á Vilna ha causado mas sorpresa aun que dolor.

MAHON 14 DE JUNIO.

Efemérides.

451.

Batalla de los campos Catalaunicos ganada por godos y romanos al mando de Teodoro rey de España, contra los hunos mandados por Atila.

1644.

Derrota del rey de Inglaterra Carlos I en Naseby por los parlamentarios.

Recuerdos de Menorca.

1802.

Desembarcan en Ciudadela las tropas de S. M. C. para tomar posesion de la Isla en virtud del tratado de Amiens.

Las bandas de música de los cuerpos de la guarnicion, obsequiaron anteayer con una magnífica serenata á la esce-

lentísima señora Doña Antonia Folguera de Bassols, apreciable esposa de nuestro dignísimo General Gobernador, con motivo de sus dias.

Lo apacible de la noche, el objeto del obsequio, y el conocido gusto de las bandas que lo desempeñaban, atrajo frente al Palacio una numerosa concurrencia que llenaba las calles de Isabel II y del Monestín.

Las músicas tocaron hasta media noche, y solo al acabar ellas se retiró el numeroso concurso.

A la religion.

Soneto.

¡Madre de la virtud! ; religion santa!
Que diste al hombre el bello fundamento
De una moral que infunde al pensamiento,
Divina fuerza que el error quebranta.

La voz de tu influencia sacrosanta
A los infieles dió feroz tormento
Y á los humildes mártires ... contento
En muertes mil, cuyo recuerdo espanta.

Tu dulce freno es el que nos retira
Del vicio horrible, quien nos dá el consuelo
Que no otra alguna religion inspira.

Tu sola en fin, en nuestro desconsuelo
Das la dulce esperanza á quien aspira
Hallar mayores bienes en el cielo.

R. de Noboa.

Nota de las cartas que se hallan detenidas en la Administracion de Correos de esta ciudad por falta del correspondiente franqueo.

- D. Pedro Ruiz Chiclana . . . Mahon.
- „ Maria Sans Palma.
- „ Sebastian Vaquer Id.
- „ Juan Roque Barcelona.
- „ José Lopez Alcalde Id.
- „ Vicente Tarazona Valencia.

Segun escriben de Villanueva y Geltrú, circulan por aquella villa gran número de pesetas falsas que llevan la acuñacion del presente año, siendo muy fácil distinguirlas por las señas siguientes. Los claros entre las palabras de la leyenda apenas son marcados, y esta parece una sola palabra. Las letras «por la gracia» son mas gruesas y peor formadas que las demás; la corona del escudo está poco marcada; sus perlas son mas pequeñas y están separadas de los arcos que figuran sostenerlas, y sobre todo sucede que se ponen amarillas fro-tándolas con alguna fuerza.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Basilio el magno, obispo, doctor y fundador.

CULTOS.

CORTE DE MARIA — Hoy se hace la visita á

la joven artista se hallaba tan cerca de sus labios, que estampó en ella un beso, mientras Cecilia murmuraba en voz baja:

— ¡Emilio os ama tanto!

El temor de ser oida por los otros le habia hecho pronunciar estas palabras tan bajito, que un momento creyó no habia sido oida. Sin embargo, sin responder, Sylvania la dijo con la mayor ternura: — ¡Qué dulce será la amistad entre nosotras! ella vió que la joven la habia adivinado.

Gustavo creyó deber responder á su padre:

— ¡Me habeis dicho hace un momento que un hombre de honor debe ser esclavo de su palabra?

— ¡Pero supongo que tú no la has dado? exclamó el banquero.

Gustavo, sin darse por vencido, contestó:

— Un hombre de honor se halla comprometido, puesto que ha hecho nacer la esperanza de un matrimonio, puesto que se ha hecho amar, y que tiene fortuna suficiente para ambos. Estas son vuestras palabras, padre mio, y añadisteis que casarse en semejante caso es un deber de que nadie puede prescindir sin perder su honra.

Desronest se ahogaba de ira y de despecho, porque no podia encontrar razon alguna; sin embargo, esto no le quitó la facultad de responder con voz ahogada:

— ¡Acaso dije yo eso por tí? ¡Por ventura puedes tú casarte con ella? Es una locura que tomes mis palabras como las tomas, y sabré hacerte entrar en tu deber. ¡Casarte con tu prima que no tiene nada! Entonces ¿para qué sirve ser millonario?

— Sirve para muchas cosas, Mr. Desronest, dijo el

entrñable, dijo:

— Qué feliz es este caballero; haber inspirado amor antes de que supieran que era rico. Esto se llama un amor verdadero, y una familia honrada no puede menos de acceder á los deseos de dos jóvenes que se aman.

— Quizás os equivocais, señor mio, dijo friamente Emilio.

Desronest tuvo un movimiento soberbio al exclamar:

— ¡Cómo! ¿sereis acaso capaz de desmentir vuestras palabras?

Un criado le interrumpió anunciando á su hijo Gustavo Desronest.

Mad. Meron se valió de este instante para suplicar que llamaran á su sobrina, que debia hallarse en estado de presentarse en la sala.

En cuanto se cerró la puerta, Gustavo fué interpelado por su padre en estos términos.

— Llegas á tiempo, Gustavo, celebro que oigas lo que se va á decir... Un hombre de honor es esclavo de su palabra, ¿no es verdad?

— Pero señor... dijo Emilio, que queria hablar.

Desronest no le dió tiempo para ello.

— Y aun cuando no hubiese dado su palabra solemnemente, repuso el banquero con viveza, se halla comprometido, puesto que ha hecho concebir la esperanza de un matrimonio, puesto que se ha hecho amar... y de ningun modo puede faltar á lo que de el se espera.

Gustavo no podia dar crédito á lo que oia, tan diverso era aquel lenguaje de los principios profesados de su padre, por eso quiso que repitiera sus palabras, á fin de estar cierto de que no se equivocaba.

— ¡Como! padre mio, ¿reconocéis que un amor reci-

Ntra. Sra. del Refugio, en la iglesia de las Religiosas Concepcionistas.

En la de San Francisco, continúa un devoto octavario dedicado á S. Antonio de Padua, y el domingo se celebrará su festividad: por la mañana á las diez habrá oficio solemne y sermón que dirá el Custos de dicha iglesia.

SANTO DE MAÑANA.

Santos Modesto, Vito y Santa Crescencia, mártires.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

SOL.—Sale á las 4 horas y 31 ms.—Pónese á las 7 h. y 29 ms.

LUNA.—Sale á las 10 h. 28 ms. de la M.—Se pone á las 11 h. y 21 ms. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 13 de Junio de 1861.

Servicio para el 14.

Gefe de día: D. Mateo Salvá y Ripoll, comandante graduado capitán del batallón fijo de artillería de Mallorca.—Parada, Zaragoza.—Hospital y provisiones, Burgos.—El Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

ANUNCIOS.

GRAN BARATO.

EN LA TIENDA CALLE DEL CASTILLO N.º 25.

En dicha tienda se hallarán los siguientes géneros recién llegados.

Paños, pañetes, satenes y lanillas de superior calidad para la estación, una inmensa variedad de vestidos elegantes de piqué, chaconás, lanillas, orleans, leonesas, urgandis, gro negro, glase, tafetanes, merinos, norres, etc. Indianas á 4 $\frac{1}{2}$ y 5 $\frac{1}{2}$ palmo. Madapolam, percales, hamburgos, irlandesas. Piqué blanco para chalecos. Pecheras para camisas, bordadas y lisas. Lienzos de hilo, id. para colchones Muselinas floreadas, adamasadas y lisas. Lilo. Mantelería de toda clase. Colchas (vanevas) para matrimonio. Pañuelos de chaconá, de seda, de batista, blancos bordados y lisos por docenas desde 20 rs. hasta 40 id. Además podrán elegir pañuelos de Manila, granadinos, chileños de bareix lisos y bordados, etc. etc., de dichos pañuelos los hay de 10 rs. vn hasta 900 id. uno.

Por último: sombreros garibaldinos á 30 rs. uno y telas para pantalones á 4 $\frac{1}{2}$ cuartos el palmo.

REALIZACION POR 8 DIAS.

Plaza de S. Roque n.º 2 (tancas del Cármen) de géneros propios de la estación á los

precios siguientes:

Indianas á 4 cuartos palmo. Burej de lista á 6 $\frac{1}{2}$ id., id. con flores á 9 id., chaconás á 7 id., cortes de vestidos de organdis y chaconás con volantes de lo mas fino á 22 rs. plata el corte, sombrillas de algodón á 5 rs. id. una, corbatas de verano 1 id., pañuelos de seda á 6 y 7 rs. uno, id. de hilo, blancos, á 2 rs. id., cortes de chalecos de piqué á 5 rs. id., pecheros de camisa, lisos, á 1 $\frac{1}{2}$ id., id. bordados á 2 $\frac{1}{2}$ id.

Además hay un buen surtido de organdis, de driles brillantados, orleans negro, toallas, servilletas, etc., etc., con un 25 por ciento de rebaja sobre los precios de factura.

Para ALICANTE.

Saldrá á la mayor brevedad el pailebot español Rita, su capitán don Matias Riudavets.

Admite cargo y pasajeros; lo despacha el mismo capitán.

Por todo lo que vá sin firma—J. Hospitaler.

Director y editor responsable,
JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,
calle Nueva, núm. 24.

proco equivale á una palabra de casamiento? preguntó con inquietud Gustavo.

—Sin duda ninguna, respondió Desronest, que no vacilaba nunca en responder á una proposición, cuando esta era favorable á sus intereses. Es un deber, aun cuando la jóven se hallase sin fortuna, y además, esto importa poco si el que ama y es correspondido tiene lo suficiente para ambos. El casarse en semejante caso, es un deber de que no puede dispensarse sin dejar de ser un hombre honrado.

—¡Oh! exclamó Gustavo, ¡cuánto me felicito, padre mio, de oiros hablar así!

—No comprendo por qué te felicitas, repuso Desronest sorprendido, pues ignoras aun que este caballero...

—¿Os lo ha dicho todo? añadió el impaciente Gustavo sin poder contenerse. ¡Oh! mi amigo no ha perdido el tiempo; hace solo media hora que le he confiado los secretos de mi corazón, y ya os ha decidido á colmar todos mis deseos.

Desronest no entendía á su hijo; pero Gustavo, como un jóven atropellado, que no oía lo que él mismo decía cuando se hallaba animado por el gozo, no reparaba tampoco en el efecto de sus palabras.... Sin embargo, volvió la cabeza al ruido que hicieron en la puerta; era la señorita de Beville, que traía á Cecilia, ó mas bien á Felisa, la sobrina de Desronest, y prima de Gustavo; este último salió á su encuentro afectuosamente, diciéndole con voz tierna:

—Venid, venid, prima mia, mi querida Felisa, ya no teneis nada que temer; este buen Emilio nos ha obtenido ya el perdon, y acaba de hacer una cosa mas difícil todavía, que es el que mi padre apruebe mis

proyectos; no solamente permite, sino que exige nuestra nuestra union.

Desronest, asombrado exclamó:

—¿Se ha vuelto loco?

M. Meron, dirigiéndose al conde, preguntó lo que queria decir aquello. Pero antes que hubiese respondido; Gustavo habia llevado á su prima al lado de su padre, y decía:

—Dad un abrazo á vuestra hija.

—¡Mi hija! dijo Desronest retrocediendo cuatro pasos.

Gustavo principiaba á reparar en la sorpresa de su padre.

—¿Os sorprendéis? no hago mas que obedeceros. Vos mismo acabais de condenarme á que me case con ella.

—¿Yo? exclamó de nuevo Desronest; ¡has perdido el juicio? No se trataba de tí... tú no conoces á tu prima; la ves hoy por primera vez.

—La conozco hace tiempo, padre mio, repuso gravemente Gustavo; nos hemos visto en Italia, y desde entonces no he pensado mas que en ella.

—Pero si ama á este caballero, respondió Desronest volviéndose hácia Emilio.

—Nunca he amado á otro que á Gustavo, dijo sencillamente la jóven.

—¡Pero no te casarás con ella! repuso el banquero encolerizado.

Hubo un momento de silencio, durante el cual el rostro de Sylvania perdió su tristeza sombría, y sus ojos, llenos de dulzura y afecto, se volvieron hácia la prima de Gustavo. Esta, sin hablar, se acercó á Sylvania, la cogió una mano que estrechó entre las suyas, y como la señorita de Plenoel era mas alta, la frente de